

EL VERSO QUE SALVE A UN HOMBRE
(Poema en homenaje a Eladio Cabañero)

"y por fin salva un verso a una persona"

E.C.

El verso que salve a un hombre,
además de ser soñado,
tendrá que llevar señales,
en su aliento y en sus manos,
de amor.

Tendrá que tener
entre sus cuatro costados
y por su "sol y su anchura"
jirones de mil abrazos,
de mil verdades alzadas
con anhelos solidarios,
con mucha efusión de vida
y mucho calor humano.

El verso que salve a un hombre
y pueda glorificarle,
tendrá que tener querencia
en sus rendidos metales;
tendrá que haber sido escrito
casi con sudor y sangre
y con todo el corazón
puesto en su ardiente mensaje.

¡Dichoso tú que ya tienes
muchos versos que te salven!

Vicente CANO